Año IV. Domingo 24 de Mayo de 1874. Núm. 820.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Extrangero.

Hé aquí en qué términos aprecia la caida de M. de Broglie el «Siglo XIX,» periódico republicano conservador:

«¡Ya no es ministro el inventor del órden moral, el héroe del gobierno de combate! Y no tememos en afirmar que la Francia acogerá esta buena nueva con un inmenso suspiro de desahogo y satisfaccion.

»¡Hace un año que esto duraba! Y desde un año ¿qué libertades no ha violado? ¿De qué abusos gubernamentales no es culpable? ¿Qué calumnias no ha inventado contra su país? ¿En qué intriga no se ha metido? ¿Qué partido no ha burlado?

»Hace un año Francia entreveia una esperanza de solucion; acababa de evacuarse el territorio, hablamos entrado en plena posesion de nosotros mismos; el trabajo aumentaba, la prosperidad pública iba á renacer, porque se tenia confianza. Entonces fué que el duque de Broglie se hizo el artífice principal del golpe de Estado parlamentario que tuvo por consecuencia el darle una cartera.

»¿Qué ha hecho de Francia desde el 24 de mayo pasado? Ha tratado de convertirla por fuerza al orleanismo, y solo ha logrado afirmarla cada dia mas en sus convicciones republicanas. En cambio ha aplazado la fecha en que el país podrá determinar por sí mismo sus futuros destinos.

»Esta es su obra. Para realizarla no ha visto obstáculos: no existe expediente del que no haya echado mano, ni principio del que no haya audazmente renegado. Algun dia haremos el balance de lo que este hombre ha costado á Francia. Mas desde ahora tenemos el derecho de decir que es deudor de un año de tiempo á su país. ¡Y se sabe acaso enteramente lo que representa un año en una nacion de trabajadores como la nuestra!

»Cualquiera que maltrate á su semejante incapacitándole para el trabajo por mas de veinte dias, incurre segun el Código en una pena. ¿Què sentencia pronunciará la opinion pública contra el ministro que durante un año ha tenido á la Francia encadenada á las tinieblas de su política egoista, paralizando el comercio y la industria, en la esperanza de traerla un dia á transaccion, de tenerla á su merced, de hacerla implorar gracia?

»Pero ha venido al fin la hora de la justicia; M. de Broglie ya no es ministro, y de uno á otro extremo de Francia innumerables aplausos acogerán la noticia de su caida. ¡Qué mejor respuesta podria dar el país á las impertinencias «in extremis» lanzadas por este doctrinario delirante á la cabeza de sus conciudadanos! ¡Quien no recuerda el desprecio con que ayer mismo hablaba del vulgo profano leyendo su proyecto de la segunda Cámara!

»Apenas habrá tenido tiempo de parar la última ratonera donde se lisonjeaba de coger á la vez á los legitimistas y republicanos. El ministerio no existe: y con él desaparece esta obra mas bien grotesca que odiosa que adornó con el nombre de proyecto constitucional. Ya no tendremos que ocuparnos de ella; pero si todavía de su autor M. de Broglie. Este tiene todavia que dar cuentas, y esperamos no ser los únicos en pedírselas.

»Por ahora solo compete á los hombres que le han derribado con tan imponente mayoría, y principalmente al partido republicano, dar un ejemplo de patriótico desinterés, renunciando á los beneficios de la victoria. Hoy somos bastante fuertes para dirigirnos al mariscal Mac-Mahon, presidente incontestable de la República setenal y decirle; «No nos conviene, ni pertenece á nadie, agotar los derechos que le confiere un mandato ilimitado. El régimen representativo es en sí excelente, pero importa no abusar de las mejores cosas, ni tomar al pié de la letra una ficcion política.

»Somos soberanos; M. Thiers nos lo ha dicho, y nosotros nos complacemos en creerlo; pero no podemos ignorar tampoco que por encima de nuestros derechos está la nacion. El poder absoluto que ejercemos por delegacion hace mas de tres años, deberá volver pronto ó tarde á su posesor legítimo, el pueblo. Una fatalidad superior ha querido que la reparticion de las fuerzas hiciera en la Asamblea de 8 de febrero de 1871 el bien y el mal igualmente imposibles. De hecho somos impotentes para el bien; ¡ahí está M. Thiers!: impotentes para el mal; ¡ahí está M. de Broglie! Es tiempo ya por lo tanto de salirnos de la ficcion para entrar en la realidad, y de poner otra vez á Francia en posesion de sí misma.»

NOTICIAS.

El domingo por la noche se pusieron de acuerdo el jefe de los miqueletes de guarnicion en Irun, señor Arana, y el comandante militar de Fuenterrabia, señor Goenaga, para hacer una salida con fuerza de ambos puntos, á fin de intentar una sorpresa contra los facciosos que hace algunos dias fusilan sin piedad al que transita entre ambos pueblos.

La operacion se ha ejecutado con tanto acierto, que á las tres de la madrugada del lunes se han reunido en las Ventas, sorprendiendo á la partida de Emparán, causándole 5 muertos, un prisionero que huyó y tambien fué muerto y un herido grave, cogiéndoles además dos espadadas, varios fusiles y escopetas, 2,000 cartuchos, el caballo y la cartera del cabecilla, comestibles y varios pellejos de vino, sin haber perdido en la operacion ni un solo hombre. A las cinco de la mañana regresaban las fuerzas á sus puntos respectivos.

—Una pincelada, un retrato al natural y un misterio, debidos á la «Gaceta Internacional,» revista hispano-americana que se publica en Bruselas; pincelada, retrato y misterio nacidos de la entrada de de nuestras tropas en Bilbao, rechazando las huestes del Pretendiente:

«La Toma de Bilbao tiene grande importancia para la política española, porque acredita que el carlismo carece de base en la nacion: que si esta rechaza el sistema federal es porque lo divide para desolarla; pero que nunca, jamás consentirá en sufrir la dominacion de un principio que ha derrotado y vencido en buena lid desde 1827.

Don Cárlos, joven de veintocho años, de gallarda presencia y príncipe de sangre real, fué una esperanza para todos los que previsoramente adivinaron en cantonalismo en las discordias y divisiones de los partidos. Pero don Cárlos, intelectual y moralmente, carece de todas las dotes que pueden constituir á un rey, siquiera sea mediano. Mas de cuatro años hace venimos escribiendo esto, no por ódio político, todo al contrario, tenemos personaes simpatías por don Cárlos, le hemos tratado y le compadecemos.

Jamás persiste veinticuatro horas en una opinion, falta á su palabra con borbónica facilidad, no es gran partidario de la verdad, y su constancia es única, firme en la monomanía de reinar. Sabemos, de un modo positivo, de tres goburnos europeos que en 1870 lo hicieron estudiar por personas que en Francia y Suiza le pusieron en la piedra de toque del trato: el resultado fué volverle la espalda. Bien conocemos que este lenguaje es duro; pero respecto á la persona que nos ocupa, nunca lemos empleado otro que el de la verdad, pues no queríamos ser cómplices de los que, por sus planes de conveniencia individual, ensangrentaban nuestra pátria, habiendo encontrado el instrumento, maniquí de monarca.

El dia que se levante el velo de lo que sabemos, se verá el patriótico denuedo de la oposicion á los políticos vengativos que han fomentado la locura del funesto Pretendiente. Conociéndole bien, así como sus secuaces, era preciso querer lo que ellos quieren para no predecir lo que palpar nos hace la inflexible lógica de los hechos.»

—El gobernador civil de Bilbao ha publicado en el «Boletin oficial» de aquella provincia la circular siguiente:

«La titulada diputacion á guerra de esta provincia, constituida en poder supremo, y usurpando las atribuciones que competen á las autoridades legítimas, en todas las esferas de la administracion pública, dispuso por su circular de 21 de agosto de 1873 la separacion de todas las corporaciones municipales que funcionaban bajo el emparo de la ley, y con la sancion de los pueblos. Al acto de rebelion armada, se han seguido disposiciones arbitrarias, que rechazan de consuno la civilizacion, el derecho y los mas sagrados deberes de justicia.

Ni los ciudadanos pacíficos que viven alejados de las contiendas políticas, ni los mas respetables intereses sociales, ni el derecho de propiedad, han sido por ella respetados. Los ayuntamientos de los pueblos á donde se extendia la arbitraria y usurpada autoridad de la titulada diputacion á guerra, fueron arrojados de la lejítima posesion de sus cargos, y reemplazados por corporaciones, con quienes la autoridad, representante del gobierno de la república, no debe ni puede entenderse, si ha de funcionar á la altura de la dignidad de la nacion. Sin perjuicio, pues, de que los tribunales de justicia entiendan en su dia de todos los actos punibles, que se hayan cometido con infraccion de las leyes, dictados unos por la llamada diputacion á guerra, inspirados otros por la perversa inclinacion de los que los han llevado á efecto, he creido de mi deber, dictar la siguiente disposicion:

Artículo 1.º En los pueblos ocupados ó que fueren ocupándose, por fuerzas leales, los ayuntamientos legítimos, separados por la diputacion carlista, volverán inmediatamente á tomar posesion de sus cargos.

Art. 2.º Los ayuntamientos se constituirán en la misma forma en que se hallaban el 31 de agosto de 1873.

Art. 3.º Los alcaldes darán cuenta á este gobierno civil de haberlo verificado remitiendo copia certificada del acta en que conste la reinstalacion del ayuntamiento.

Bilbao 9 de mayo de 1874.—El gobernador civil, Cayo Vea-Murgia.»

—La junta carlista de Navarra ha vuelto á trasladar sus reales desde Estella á Elizondo, sin duda para tener bien asegurado el pié en el estribo. Desde allí ha lanzado una proclama que firman Cesáreo Sanz y Lopez, Estéban Perez Tafalla, Joaquin de Marichelar, Narciso Montero de Espinosa, Dámaso Echevarría, Juan Cancio Mena y Serafin Mata y Oneca.

—Anteayer publicó *La Imprenta* los siguientes telégramas:

Madrid 20 de mayo.—Extracto de la «Gaceta.» El general Concha participa que se le han presentado á indulto siete carlistas vizcainos armados.—Una parte de la guarnicion de Castellon há verificado una salida ahuyentando á la faccion y cogiéndola dos individuos armados.—Han sido batidas las facciones Jaez y Valdés en los montes de Sorio.—Se ha pre-

sentado á indulto en Extramadura un hijo del cabecilla Hurtado.=Publica tambien la «Gaceta» los decretos nombrando al señor Zabalza tesorero central, y al señor Saavedra director de propiedades y derechos del Estado.=Han sido admitidas las dimisiones de los señores Puigcerver, director de contribuciones; Portilla, de Aduanas, y Burell, de la fábrica del sello.

En los alrededores de San Sebastian han sido apaleadas por los carlistas varias mugeres que se dirigian á aquella poblacion.=(Oficial). Una pequeña columna compuesta de algunos miqueletes de la guarnicion de Irun y alguna pequeña fuerza de la de Fuenterrabía, han sorprendido en las Ventas la partida carlista de Emparán, causándola 6 muertos y un herido grave, y cogiéndola dos espadas, varios fusiles y escopetas, 2,000 cartuchos, el caballo y la cartera del cabecilla, comestibles y varios pellejos de vino, sin haber perdido las fuerzas liberales ni un solo hombre.

El cabecilla Palacios ha publicado un bando disponiendo que todo voluntario liberal que sea cogido por las facciones con las armas en la mano sea inmediatamente fusilado.=El Ayuntamiento de Madrid celebra hoy sesion extraordinaria para ocuparse de la dimision de Sardoal.

Además de Granada, el señor Castelar se propone tambien visitar Sevilla, Gibraltar, Tanger y Vigo, de cuyo último punto regresará á Madrid.=El señor Zulueta ha sido confirmado por el gobierno y á propuesta del capitan general de Cuba, en el cargo de corregidor de la Habana.

El Consejo continuará hoy ocupándose de la cuestion de altos nombramientos y de la guerra.=La prensa alfonsina se esfuerza en demostrar que es imposible hoy volver á la conciliacion.=El gobierno, segun dice la «Iberia», prepara un importantísimo decreto relativo á la provision de destinos públicos. =El señor Camacho se propone reformar el sistema de impuestos y reducir los gastos del Tesoro. El señor Camacho quiere demostrar que el país se basta y sobra para subvenir á las necesidades del Tesoro.

Madrid 21.=Marsella.=(Por el cable.=El general Concha ha llegado á Vitoria.=El señor Camacho sugeterá sus proyectos á una comision de directores de hacienda, banqueros, bolsistas, comerciantes y contribuyentes.=El general Serrano ha presidido el Consejo de ministros.

Se espera al nuevo representante de Prusia, íntimo amigo de Bismark. Se dice que es portador de una mision política de gran importancia.=Vuelve á hablarse con gran insistencia de cierta candidatura alemana al trono de España.

El gobierno se propone hacer un afectuoso recibimiento al representante de Prusia, que se asegura trae omnímodas facultades para plantear y resolver su mision en breve plazo.=Personas autorizadas aseguran que el general Serrano y el gobierno esperan con satisfaccion su llegada.=El señor Echegaray durante su ministerio hizo emisiones por valor de 8.000 millones de reales nominales.

GERONA 24 DE MAYO DE 1874.

EL PRINCIPIO DEL FIN.

La exaltacion al poder del ministerio actual, entre las felices consecuencias que está produciendo, cuenta como la mas importante el decaimiento visible de los enemigos de la libertad, de la família y de la pátria.

Los carlistas en armas, de cuyas filas salieron muchos individuos con el encargo de afiliarse en las ciudades á los partidos estremos y producir con extravagantes exigencias los trastornos que necesitaban para así conseguir mejor el logro de sus propósitos, no pueden disimular el mal efecto que les ha producido la constitucion del actual poder ejecutivo, porque con razon están persuadidos de la ineficacia de todos sus esfuerzos conociendo perfectamente con quien se las han, lo que pueden esperar de los individuos que le forman. Efectivamente: mientras en las esferas del poder se carecia de homogeneidad en el modo y forma de gobernar al país, esperaban no con falta de fundamento, que los elementos disolventes pudieran ayudarles en sus liberticidas planes como en mas de una ocasion lograron los facciosos de la pasada guerra civil; pero desde el instante en que un partido fuerte y numeroso como el constitucional ha quedado encargado de guiar la nave del Estado con rumbo cierto y conocido hacia el puerto de la paz y de la conveniencia pública, desde entonces que han visto y siguen viendo, al lado del abandono en que les tiene el país, la falta de medios de otro jénero con que contaban y en los cuales fundaban la única esperanza que tenian.

El partido funesto cuya barbárie ha hecho derramar á torrentes sangre de hermanos en alas de un empeño irrealizable y criminal, se contempla hoy incapacitado para todo, cuenta los dias por vergonzosas derrotas, los minutos por deserciones y los latidos del corazon por otros tantos desengaños que, trascendiendo fuera del mundo moral de las individualidades que le dirijen, llevan á los ánimos de los fanáticos secuaces el desaliento con la conviccion íntima del engaño sufrido. Así se esplica que los antes tan atrevidos defensores de una causa tan desprestijiada y odiada como la que representa el desdichado pretendiente D. Carlos de Borbon, procuren animar á los suyos atreviéndose á esperar á las columnas liberales contando siempre con doble número de combatientes y con la ventaja de posiciones que creen inexpugnables é imposibles de ser les tomadas, para en cambio recibir las mas severas lecciones sin conseguir sus propósitos, pues sabido es y nécio será quien á negarlo se atreva, que los carlistas huyen espantados tan pronto contemplan el decisivo arrojo de los soldados de la pátria, cuyo empuje no esperan por que saben que el ejército de hoy obediente y disciplinado, no es aquel de hace pocos meses que olvidado de sus deberes, se dejó engañar por causas sabidas de todo el mundo de los albagos y ofertas de otro partido patricida quien, segun ahora se descubre, obraba casi en su totalidad casi con acuerdo de aquellos mismos á quienes aparentaba combatir.

Las derrotas sufridas en el Norte primero y no hace muchos dias en todos los puntos de España en donde han podido ser alcanzados por las tropas leales; el ódio marcado que el país les profesa y el cansancio de sus secuaces á continuar la senda de indignidades por ellos emprendida y seguida con escándalo de propios y extraños, han dejado á los enemigos de la civilizacion en la mas completa horfandad, abandonados á sus insuficientes fuerzas y sumidos en el abatimiento mas espantoso. Lo que nos refieren los colegas de toda la península, lo que sucede desde que el partido constitucional ha aceptado el encargo de pacificar al país y lo que todos los buenos presenciamos, nos obliga á manifestar y hacer público que la guerra civil en mal hora iniciada por esos obcecados que se empeñan en lograr el imposible de detener la marcha de un pueblo libre como el nuestro, toca á su término, pues así lo indica la incontrovertible lógica de los acontecimientos.

Lo que sucede á los enemigos funestos de la libertad, acontece á los irreconciliables de la sociedad. Los partidarios de los cantonalistas y los cantonalistas todos y con ellos los trastornadores sempiternos de la tranquilidad pública, tampoco pueden ocultar la desesperacion en que les tiene la impotencia que les ha producido y en que les ha colocado la subida al poder de nuestro partido, que con solo ser partido de órden y estar dispuesto á llevar á cabo su empresa regeneradora cueste lo que cueste, les ha obligado á ser por lo pronto precavidos porque saben que ha llegado la hora que el verdadero pueblo deseaba y á concluido el periodo desgraciado de la impunidad y de los escándalos inauditos.

Temen los patricidas, y su miedo, convirtiéndose en impotencia, produce ese despecho lastimoso de que dan palpables muestras, despecho que les enloquece y les obliga á lanzar amenazas y á patear de lo lindo y á calumniar, sin hacerse cargo que las clases honradas y laboriosas les aborrecen y que la España toda les maldice. La época de los delirios pasó por desgracia de esa jente y fortuna de la nacion: hoy el ejército es lo que debe ser, la éjida y salvacion del país; hoy sus dignos jefes y oficiales *ya no bailan*; hoy la España toda ha recobrado su perdida confianza y está al lado del poder para aniquilar á la demagójia do quier asome su nauseabunda cabeza, y hoy rije los destinos de la nacion un partido vigoroso, popular en el verdadero sentido de la palabra, que jamás transijió ni transije ni transijirá con la demagogia cubrase esta con el ropaje con que se cubra, ni con los secuaces del despotismo, á quienes combatió, combate y combatirá con todas sus fuerzas.

Y lo mismo que los carlistas, y que los demagogos, están los enemigos de la integridad nacional, los criminales filibusteros y sus simpatizadores. Tambien aquellos bandidos que vienen devastando la rica y leal isla de Cuba, dan ya muestras de su débil existencia; tambien los infames cómplices del filibusterismo están viviendo en la desesperacion precursora de la agonía, y al propio tiempo que los leales tocan los efectos alagüeños tanto tiempo deseados, merced al cambio político últimamente verificado, los incendiarios y asesinos de Españoles solo cuentan ya con sus guaridas de las cuales serán sacados en breve para nunca jamás volver á ser verdugos de la pátria.

España recobrará en breve la paz y conseguirá pronto la prosperidad que anela y merece: ya toca los primeros efectos conducentes al logro deseado, como tocan sus enemigos las consecuencias que no esperaban.

Todo se logrará puesto que ya estamos en el princio del fin.

GACETILLA GENERAL.

Segun á un amigo nuestro ha referido un vecino de Olot que llegó ayer á esta capital, hace tres dias llegó Savalls á dicha villa al frente de su gente y con otros cabecillas, conduciendo á unos trescientos prisioneros de la columna Nouvilas, á los que metieron en el Hospicio del modo como se meten en los corrales de ganado á las ovejas y de la manera mas brusca que pueden nuestros lectores imaginarse.

A juzgar por las noticias que ha suministrado el vecino de referencia, los desgraciados prisioneros entre los que hay algunos oficiales, dan làstima, tanto por su demacracion que revela muchos sufrimientos, cuanto por su aspecto miserable, no solo bajo el punto de vista de ir muy sucios, sino bajo el que presentan en su ropa que se compone de andrajos por habérseles *robado* la que poseian cuando la desgraciada accion, ó lo que fuera, de Oix.

Parece, segun lo que en Olot se dice, que el pensamiento del célebre Savalls al llevar allí á los infortunados prisioneros que debió dejar en libertad hace muchos dias si los carlistas fueran capaces de palabra y de cumplir cualquier clase de pacto, el pensamiento de Savalls, repetimos, no es otro que el de hacerles trabajar en la recomposicion de los caminos vecinales que es á lo que están dedicados hace dias, segun las noticias que recibimos de Ripoll y que pusimos en conocimiento de nuestros lectores á su debido tiempo.

Comparen estos la conducta que para con los prisioneros carlistas observa el Gobierno de la nacion con la que observan los facciosos, y deduzcan las consecuencias que de ella se originan. ¡Vándalos!

—A las tres y media de la tarde de ayer tuvo lugar en la fábrica de tapones del Sr. Turon, inmediata á la puerta del Cármen, un amago de incendio que se sofocó al poco rato con ayuda de los vecinos.

Apesar de haber acudido la brigada de bomberos

tan pronto como llegó á su noticia lo que acontecia, no hubo necesidad de que operara.

—El General Buceta, que tan buenos servicios acaba de prestar á esta ciudad y parte de la provincia desde que interinamente se encargó del mando militar de la misma, ha sido destinado á Barcelona por el Gobierno.

Deseamos á nuestro buen amigo y veterano General buena suerte, pues allí seguirá prestando nuevos servicios á la libertad combatiendo, como siempre, á los carlistas y demás enemigos del órden público.

—Con la columna que anteayer salió de esta ciudad para San Feliu de Guixols, entró ayer tarde el nuevo Gobernador militar de la provincia Brigadier Cañas, de cuya pericia y relevantes dotes militares esperamos todos los liberales el completo aniquilamiento de los facciosos, los cuales todavia recuerdan con horror la senda paliza que recibieron de la columna que mandaba el Sr. Cañas al pretender impedir el paso de un convoy que se dirijia á Berga.

Cuente este bravo militar con nuestro incondicional apoyo y el del partido que representamos, para llevar á cabo la importante y patriótica mision que le ha confiado el Gobierno.

—Por fin, parece que los carcundas, viéndose imposibilitados de conseguir su objeto por medio del bloqueo, han acordado levantarlo cansados de luchar inutilmente con imposibles, si bien conseguian perjudicar en alto grado los intereses de una parte importante del comercio, perjuicios que en verdad no afectaban en nada al completo abastecimiento de la plaza.

El bloqueo pues, ha quedado del todo levantado, *permitiendo* los defensores del Rey *in partibus* entrar á los payeses y dejar venir las aguas, de cuyo permiso han tomado pié para decir que Gerona había obedecido los mandatos de su ídolo; al menos así lo han dicho en Bañolas en su deseo de seguir embaucando á aquellos ojalateros. Esos agonizantes no pueden pasar de bufos.

—El señor Fuenmayor, publicó anteayer la siguente alocucion:

«*Gerundenses*: Breve ha sido mi permanencia entre vosotros pero suficiente para conocer vuestra ilustracion y virtudes. Vine con el noble propósito de suavizar, en cuanto me fuese posible, los horrores de la fratricida guerra que tan cruelmente os agobia y desgarra y como principal medio para conseguirlo era mi deseo uniros y conciliaros, por que como de la union sale la fuerza, tengo el convencimiento de que unidos seriamos indestructibles y que las hordas del absolutismo solo obtendrian descalabros como los que acaban de sufrir en Bilbao y Prat de Llusanés. Si del todo no lo he conseguido, no ha sido por falta de voluntad; y no se os oculta con cuanta fé he trabajado por vuestro bien estar.

El Gobierno se ha dignado admitir mi respetuosa dimision y yo me separo de vosotros llevando los mejores recuerdos de Gerona y ofreciéndoos mi decidida y sincera amistad.

Gerona 22 Mayo de 1874.—*Vicente de Fuenmayor.*»

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Gran funcion para hoy domingo 24 de Mayo de 1874.—(2.ª de abono).—1.º Sinfonia.—2.º El drama patriótico en 5 actos, titulado: «D. Rafael del Riego».—3.º y último la pieza en un acto, nominada: «Capitan y asistente».—A las ocho y media.

Nota. El jueves 28 tendrá lugar la primera funcion que tomarán parte los *hermanos Leónies*.—Uno de los vuelos lo ejecutará uno de dichos artistas, con los ojos vendados y la cabeza y parte del cuerpo dentro de un saco.

ULTIMA HORA.

La agencia *Imprenta* publicó ayer los siguientes telégramas:

Madrid 21 de mayo.—Hay calma política.—El coronel Pombo ha llegado del Norte y asegura que pronto terminará la guerra.—Anoche circularon rumores de convenio.—El gobierno francés está dispuesto á entregar á España 900 refugiados cantonalistas.

La «Gaceta» confirma la derrota de las facciones reunidas de Baró, Pino, Coloma, etc., fuertes de 2000 hombres, perdiendo 21 muertos, 14 prisioneros con armas y otros efectos.—Publica un decreto restableciendo la capitanía general de Extremadura, y nombrando para desempeñarla al general Crespo y al señor Grajera segundo cabo de la misma.—El señor Chicarro ha sido nombrado capitan general del departamento del Ferrol, don Ramon Topete secretario del ministerio de Marina, el señor Gisbert director de Aduanas, el señor Lemayer del Tesoro, y el señor Acuña de Sanidad.

El cabecilla Gutierrez con 1300 hombres ha atacado á Ramales, que estaba guarnecido por dos compañías y que se resistieron, retirándose los carlistas á Durango.—Hay grandes excisiones entre los carlistas.

El gobernador civil señor Moreno Benitez ha amonestado á algunos directores de periódicos.—El general Cabrera se ha negado á atender las nuevas gestiones de don Cárlos.—A los heridos carlistas que han entrado últimamente en Francia se les ha obligado á volver á España.—Reina gran disgusto entre los carlistas por haber sido reemplazado Elío por Dorregaray.—Indícase últimamente al señor García Taresa para alcalde de Madrid.

Son falsos los rumores de crísis.—Durante la administracion del señor Echegaray emitiéronse 3,800 millones de títulos, siendo amortizados 2,500.—Ha llegado el representante de Alemania.—Gestiónase el indulto de los cazadores de Madrid.

En el tren correo de esta noche salen para Granada los señores Castelar, Carvajal, Abarzuza, Canalejas, Ramos Calderon y Salvany.—(Oficial.) La faccion Marco de Bello se dirigia últimamente hácia Calatayud, formando un total de 4 á 5000 hombres.—El Banco de España facilitará hoy al Tesoro 10 millones de reales por cuenta del importe de las redenciones del servicio militar.—El coronel Pombo, llegado ayer del Norte, ha dado tales seguridades al gobierno respecto del plan del marqués del Duero, que se cree que antes de dos meses los carlistas se habrán visto destrozados en sus últimas trincheras.—Anoche y hoy se acentuaron los rumores de un próximo convenio solicitado por los principales jefes carlistas.

El cónsul español de Perpiñan ha participado al gobierno de Madrid la entrada en Francia de algunos oficiales carlistas de la faccion Saballs.

El señor Sagasta ha resuelto hacer los nombramientos conforme con el decreto de incompatibilidades que se publicará pronto.—El señor Ulloa ha visitado al representante de Prusia.—Trabájase por personas influyentes para anular el decreto de Banco nacional.

El general Concha ha regresado á Miranda.—El señor Camacho estudia un contrato de arrendamiento de los tabacos y pago del cupon.

Están acordados varios nombramientos diplomáticos.—El señor Alonso Martinez ha conferenciado por espacio de tres horas con el nuncio monseñor Bianchi, tratando del restablecimiento de las relaciones con Roma.—Algunas fuerzas navarras al mando de Lizárraga se dirigen á Cinco villas.

Dícese que la comision del representante de Prusia no es ajena á un estrecho tratado de alianza con España propuesto por Bismark.—Los ministeriales dicen que antes de dos meses tendrá el gobierno un ejército de 150,000 hombres.—Los nombramientos de los señores Rascon, Dopez Robert, Lorenzana, Valera, De Blas, Mantilla y Mazo para representantes en el extranjero están acordados.

GERONA.

Imprenta de Pabló Puigblanquér y Forment

Plaza de la Independencia núm. 15.

el santo grupo, se veia á Julian, y detrás, enjugándose el sudor de la frente, estaba Joaquin *Mi niño.*

—Padre, murmuró Aguda al oido de Simon, Julian me ha salvado.

—Julian, esclamó con energía Simon Verde, tú me perdistes, y tú me has ganado; besaré la tierra que pisas. Pónme una S en la cara; que tu siervo soy mientras corra por mis venas esta sangre, que te ofrezco hasta la última gota.

No es posible referir lo ocurrido, del modo confuso, agitado é interrumpido con que lo hizo Agueda, que pasaba de los brazos de su padre á los de su abuela, y de estos á los de las vecinas. Pero lo haremos en breves palabras.

Cerrada la noche, el Capitan dijo á Agueda que debian venir por él en aquella hora sus amigos, y le suplicó, tirándole desde el sobrado un pito de plata liado en un papel, que se cerciorase de si estaban ya en el olivar que lindaba con el corral, saliendo á la puerta de este, y haciendo la señal convenida. Gozosamente sorprendida, se apresuró Agueda á hacer lo que le prescribia el Capitan, y desde luego se le presentó un hombre. Volvió Agueda presurosa anunciándoselo al que aguardaba, y arrimando en seguida la escalera de mano á su escondite para que pudiese bajar. Hízolo así el Capitan sin hablar palabra, y Agueda, alegre y tranquila, le siguió al corral para cerrar la puerta cuando hubiese salido. Mas apenas la abrió Agueda, cuando dos hombres que estaban en acecho se echaron sobre ella, y la sujetaron; mientras el Capitan le ataba un pañuelo

—Te lo pregunto solo para saberlo, por si llegase el caso.

Entre tanto la pobre Agueda veia los cuidados y angustias de su padre, sufria por los celos de su amante, y precisada á llevar al Capitan sus comidas, aunque subida á distancia en la escalera de mano, pasaba la mortificacion de escuchar las locas espresiones de su pasion, acrecentada aun por el ócio y la soledad en que se hallaba, sin otra cosa que le distrajese.

El Capitan seguia escribiendo y recibiendo diariamente respuestas á sus cartas. Una noche dijo al leer la que recibió:

—Señor Simon Verde, me escriben de que mañana llega mi indulto.

—¡Albricias! esclamó el buen Simon regocijado.

—El indulto, prosiguió el huésped, tiene que pasar por varios trámites; pero esperan que mañana mismo me lo podrán enviar.

—¡Dios lo haga y María Santísima!

—Pero esto será siempre que V. se detenga en el meson hasta que se lo lleven; lo que nunca podrá ser antes de oraciones.

—Con mil amores me detendré, repuso Simon, que vió cercano el momento de verse libre de un compromiso que cada dia le apuraba mas, y ver salir á su huésped en bien.

—Pero bajo juramento os encargo que nada digais hasta que yo esté lejos de aquí: así lo exigen de mí.

—No tengo boca, contestó Simon contentísimo.

SECCION DE ANUNCIOS.

No obstante, al dia siguiente en vano aguardó Simon hasta la hora convenida: nadie pareció con el anunciado indulto. Emprendió, pues, mustio su viaje de vuelta. El camino se le hizo lárgo, tanto à causa de la contrariedad que traia, como por estar muy oscura la noche.

—¡Qué cosas nos rodea la suerte! venia pensando: el Alcalde anda en acecho; no hace mas que atisbar, y en este lance aun queda el rabo por deshollar. Vamos, no nos descorazonemos, Simon Verde; que si el indulto ese no ha venido hoy, vendrá, si Dios quiere, mañana.

Con estas reflexiones habia llegado Simon Verde á Gelves, y se acercaba á su casa. Pero antes de llegar oyó á su madre que gritaba azorada:

—¡Hijo, hijo, se ha fugado!

—¡Calle V., madre, por María Santísima! contestó Simon: ¡si se ha fugado, bendido de Dios vaya!

—Es que... es que... ¡Ay hijo de mi alma!

El llanto, en que hicieron coro las vecinas, le impidió de proseguir.

—¡Es qué! ¿es qué? preguntó asustado Simon Verde.

—¡Es que ha robado á la niña!

—¡Virgen Santísima! ¡Dios mio, misericordia! gritó fuera de sí el desesperado padre: ¿por dónde han tirado? ¿Cuándo fué? ¡Decid, decid pronto! ¿qué camino llevan?

—¡Ay hijo de mis entrañas! respondió su madre sollozando, ¡nadie los ha visto ni oido!

Simon tiró su sombrero en el suelo, se llevó las

manos á la cabeza arrancándose el cabello.

—¡Hija! esclamaba, ¡hija de mi corazon! ¡Y tu padre no puede valerte! ¡Hija de mis entrañas! ¡llamarás á tu padre, y él no acudirá! ¡Dios mio, que no me diesen los pájaros sus alas, el lince su vista y las fieras sus garras! ¡Un caballo! ¡un caballo! ¡una escopeta! Y Simon echó á correr á buscar lo que pedia. ¡Vecinos, compañeros! gritaba por las calles; ¡Juan, Antonio, Nicolás, todo hombre honrado présteme mano para impedir una iniquidad de las mas atroces que idean los villanos, dejados de la mano de Dios! ¡Señores, si sois cristianos, prestád asistencia á un padre, al que arrancan la hija de su casa, el corazon de su pecho!

Los vecinos acudian al rededor de aquel padre desatentado por el dolor, pintándose energicamente la indignacion en aquellos honrados rostros; en las mugeres no se oian sino imprecaciones, alternando con espresiones de lástima. Ya se habian ido á buscar caballerías, se habian traido escopetas, y muchos hombres, con ese celo caritativo tan general en la gente de campo, pronta siempre á pagar con su persona, se preparaban á acompañar y prestar mano à Simon Verde, cuando se oyeron las precipitadas y fuertes pisadas de caballos.

—¡Tropa! ¡esto es tropa! Puede que sean los civiles. Dios los trae, esclamaron todos, y las mugeres se apresuraron á asomar los velones á las puertas; estos alumbraron una escena, que arrancó un unánime grito de júbilo. Agueda estaba en los brazos de su padre; á caballo é inmediato, inclinado hácia